

## Luces y Sombras del pasado...

### Ex Club Hotel de la Ventana: La Maravilla en ruinas...

**Susana Matzkin (Argentina)**

*archivosur@yahoo.com.ar*

*Archivista / Docente / Documentalista*

La Comarca Serrana de la Ventana dista en dirección Sudoeste a 597 Km. de Buenos Aires, capital de la República Argentina. Tiene como cabecera de partido a la ciudad de Tornquist y la componen cadenas de sierras que conforman el sistema de Ventania. Por 1896, en ese marco imponente, florece la idea del Dr. Félix Muñoz, especialista en enfermedades respiratorias, construir un centro de salud con fines terapéuticos.

Ese sueño tuvo un prologo pujante y un epílogo impensado...

En Villa Ventana, localidad que años más tarde fuera fundada por don Salvador y don Ramón Salerno, ubicada a 17 Km. de Sierra de la Ventana, se accede en dirección a Tornquist, por las rutas provinciales N° 72 y N° 76 y en tierras que fueran de Don Manuel Láinez, el 12 de octubre de 1909 la Sociedad de Tierras y Hoteles de Sierra de la Ventana compran ése predio de unas 5000 hectáreas ante el Escribano Don Esteban Achinelly.

El primer intendente de la localidad de Tornquist fue don Manuel Láinez, quien se hace eco de la propuesta del Dr. Muñoz y se la transmite al Sr. Percy Clarke, gerente de la compañía Británica de Ferrocarriles del Sud. A partir de 1875 hubo en la Argentina una fuerte inversión de capitales extranjeros; la red ferroviaria en implicaba el 30% de capital británico, vale detallar que en ése entonces había 1394 Km. de vías férreas, ya para 1885, se triplicó, alcanzando el ferrocarril 4541 Km. de vías; diez años más tarde sumaban 14.222 y para 1914, durante pleno funcionamiento del Club Hotel el país contaba con 34.500 Km. de trocha. El desarrollo férreo produjo la integración de todas las regiones del país, que por entonces Argentina tenía 3.950.000 habitantes de los cuales 1.100.000 eran extranjeros.

Los contratos celebrados con capitales británicos exigían que el 60% de las ganancias, fueran reinvertidas dentro del territorio nacional. Producto de ésa inversión surge este emporio hotelero sin precedentes en el mundo y que fuera orgullo este proyecto pujante.

La idea de construir edificios para hotelería junto a los ramales ferroviarios, brindaban comodidades para lugares veraniegos y de esparcimiento. El desarrollo férreo produjo la

integración de todas las regiones del país, que por entonces Argentina tenía 3.950.000 habitantes de los cuales 1.100.000 eran extranjeros.

Los contratos celebrados con capitales británicos exigían que el 60% de las ganancias fueran reinvertidas dentro del territorio nacional. Por entonces los transportes era a tracción a sangre y la solución invaluable aparece con la comunicación a través de “caminos de hierro” que transportan personas y brindaban servicios, acortando distancias muy grandes, características de un país como la Argentina, con extensiones muy alejadas unas de otras. Sin dudas es este medio el que trae para la época la enorme transformación de activar centros mercantiles, que proporcionan grandes inversiones: acercamiento a sitios alejados e imposible llegar, convirtiéndose en luego lugares turísticos, de esparcimiento, de recreación, de cargas, de bienes, de pasajeros y de centros de salud.

Producto de ésa inversión surge este emporio hotelero sin precedentes en el mundo y que fuera orgullo este proyecto pujante. La Compañía de Ferrocarriles consideró la posibilidad de la obra, estimada en principio como centro medico- social. Don Manuel Láinez, propietario por entonces de la estancia “Las Vertientes”, con 6.000 hectáreas en la zona, cede en acciones 70 de las mismas para la construcción de **“La Maravilla del Siglo”**.

La parada Sauce Grande, hoy conocida como estación ferroviaria Sierra de la Ventana, fue inaugurada el 15 de agosto de 1903 y dio la posibilidad para la construcción de este majestuoso complejo por el año 1904 y por 1909 crecía **“El Coloso”** sin descanso. Imposible describir la imponente construcción, en un ámbito paradisíaco, contemplando las necesidades de la sociedad selecta de la época, y daba marco llamativo que allí funcionaría el primer Casino del país. Cuatro profesionales británicos tuvieron a cargo el proyecto: Ing. Emile Sangford, Arq. Charles Fowlor, Arq. George Lawson Jhonston Arq. Williams Shepherd.

La planta principal estaba orientada hacia el este, para protegerse de los helados vientos del invierno, el declive del suelo permitía el escurrimiento de las aguas hacia los arroyos cercanos. Los trabajos comienzan con la construcción de una vía férrea, llamada trocha angosta, desde la actual Sierra de la Ventana hasta el Club Hotel. Extendían entre 12 Km. y 600 metros, el encargado de ese ramal férreo fue el Ing. Británico Percy Murray.

La trochita se concluye dos años después de la inauguración del Hotel mientras tanto los pasajeros llegaban desde la estación parada Sauce Grande hasta el Hotel en carruajes, por caso las volantas, entre otros de tracción a sangre.

Fue construido en un valle fértil, rodeado por los arroyos Belisario y de las Piedras que lo enmarcaban y permitía una vista a toda el área serrana. La obra fue encargada a un arquitecto italiano, residente en Bahía Blanca, don Antonio Gherardi. Estructura de hierro, paredes de mampostería, bases de piedra de las sierras, pisos de madera y mosaicos. Techos de cinc, cielorrasos de madera pinotea machimbrada y yeso, con una superficie cubierta total de 6.400 metros cuadrados, con dos plantas.

Vale mencionar:

Pisos de hexágonos revestidos en polvo de marfil; Parquet de roble italiano; Vitrox y gobelinos de París; Mármoles de Carrara; Ruletas de marfil de fabricación francesa; Columnas jónicas con capiteles bañadas en oro; Puertas de roble italiano; Arañas con caireles de cristal de Bohemia.

Se apreciaban entre otras comodidades:

Gran hall de entrada y recepción; Galería- solarium para lugar de descanso o lectura  
Comedor- restaurante que se animaba con orquestas y programas musicales  
Salón de fiestas de gusto exquisito donde se proyectaban filmes y se realizaban bailes y casamientos;  
Sala de juego en el entrepiso, con una sala de cuatro ruletas y dos mesas de punto y banca; Gran cocina con 300 metros cuadrados de superficie; dividida en dos partes; una para cocinar y otra para recepción de comidas; Mostrador labrado en bronce con mesadas de mármol de Carrara; Depósito en el subsuelo, con bodega, cámara frigorífica, depósito de mercaderías; Almacenaba hasta 40 toneladas de carne vacuna a una temperatura. de  $-20^{\circ}$  C.  
Fábrica de hielo en barras.

Otros detalles.

Calefacción central, usina propia, enfermería, farmacia, lavandería, casa para los empleados, peluquerías, canchas de golf, canchas de tenis, gimnasio, canchas de polo, pileta de natación, parqueros, jardineros, electricistas, etc.

El servicio hotelero pertenecía al Plaza Hotel de Buenos Aires. Argentina.

El agua bombeada desde la estación de bombeos, abastecía a través de tubos de acero marca Annesmann de 10 pulgadas de diámetro con gigantescas válvulas de retención cada 250 metros. Por gravedad el líquido llegaba a una cisterna con capacidad para 12 millones de litros. A la estación de bombeo se la denominó La Toma.

Don Carlos Thays, reconocido paisajista diseñó el parque. 10.000 coníferas brindaron perfumes que perduran en el aire, cedros, abetos, cipreses, jacarandáes, eucaliptus, pinos, sauces, álamos, aromos, abedules, palo borracho, acacias, entre otras variedades. Sobre el margen del arroyo de las Piedras, se disfrutaba de la confitería. La capilla contaba un altar tallado en roble revestido de mármol de Carrara.

Desde su inauguración el 11 de noviembre de 1911, hasta el cierre el 3 de noviembre de 1916 su esplendor brilló dentro de la sociedad Argentina y europea. La guerra de 1914 trae tristes consecuencias para el Gran Hotel, trabajó a pérdida hasta el cierre por determinación del presidente de entonces, don Hipólito Irigoyen quien dicta una ley que entre otras cosas suprime los juegos de azar, al nacionalizarse los casinos en el país. Luego de dos décadas de olvido, el Coloso impone sus luces nuevamente con la llegada de los marinos alemanes del acorazado alemán Admiral Graf von Spee, que se hundiera inesperadamente en el puerto de Buenos Aires, después de haberse oído una inusitada explosión, su comandante Hans Langsdorff días más tarde se suicida de un disparo. La tripulación, 350 suboficiales tuvieron como destino la isla Martín García, luego se los ubicó en el Club Hotel de la Ventana, fueron llevados a

Coronel Pringles en tren y de allí al Hotel, custodiados por el regimiento 5to. de infantería con asiento en Bahía Blanca.

Este inmueble es un diario abierto a los ojos del turista, el paso de los años y los malos tratos que tuvo la edificación, ocasionaron el deterioro, pasó por muchas manos, que bien vale mencionar:

Sara Sangford Woll, nuera de Samuel Hale Pearson fue propietaria durante 24 años. En 1942 se vende al estado, era ministro de obras públicas, el Ing. Bustillo. Vialidad nacional ocupa el predio para la construcción de la ruta 76. De 1960 a 1965 vivió allí la congregación Saleciana. Por 10 años pasa a el ministerio de Asuntos Agrarios. Fue centro de estudios de Ingeniería Forestal de la Facultad de Agronomía de la ciudad de La Plata. En 1979 comienza una demolición, que fuera denunciada por el entonces Director de Turismo, coronel Alejandro Molteni evitando así la maniobra incomprensible. El 2 de febrero de 1980, la provincia por parte del Ministerio de Economía aprueba la venta a la Sociedad Anónima Comercial e Industrial “Frigorífico Guaraní”

La idea de los nuevos dueños era restituir, adecuar y ampliar la edificación a las nuevas necesidades de la época. La tarea duró más de dos años, de acuerdo a un sólido proyecto. florecían en esta nueva etapa las más variadas expectativas turísticas y comerciales

En la helada y sórdida noche del 8 de julio de 1983, un manto de sombras se alzó desde el pasado y la **MARAVILLA se convirtió en un GIGANTE de FUEGO...**

Mudo el paisaje imponente fue el único testigo, con lágrimas de frío se vieron quemar sueños y recuerdos y los corazones siguen ardiendo de impotencia. La tarea de extensión fue imposible; los peritajes no arrojaron causas claras.

Fue la Ventana abierta a la Comarca Serrana de Sierra de la Ventana, propuesta por la UNESCO en 1976, como **Reliquia Histórica Internacional**.

HOY... el viento acaricia las ruinas que en silencio cuentan la historia y acerca dulces melodías de la época.

## **Conclusión.**

La restauración de los bienes de interés cultural necesita inversión, trabajo y el cuidado de los mismos.

Hay una comunicación estrecha entre **Patrimonio Cultural, Memori, Identidad e Integración de los pueblos.**

**El Coloso del Siglo** reunía las condiciones necesarias como **Bien Cultural**. Representaba una obra majestuosa de la arquitectura y la planificación paisajística. Aportaba un testimonio único

a una tradición cultural excepcional en tierras, cuyo dueño originario fue el indio pampa. Fue un referente de la actividad del hombre.

Faltó la forma de **protegerlo...**

Si protegemos el **Patrimonio**, seguramente estaremos protegiendo la **Cultura** del país, se estaría pensando entonces en revalorizar la **Educación**, para que la misma sea creadora, crítica y liberadora haciendo posible que sea lo más mínima la brecha entre la **Cultura Popular** y la **Cultura** de elites.

Los **Bienes Culturales** que integran el acervo de los pueblos se deben ensamblar con la **Memoria y la Identidad** de los mismos, cuidando tanto habitantes como gobernantes el **Patrimonio Cultural** excepcional que tiene nuestro país. Para ello se debe brindar apoyo a quienes desde todos los ámbitos efectúan una enorme tarea de difusión y protección y pocas veces reconocida la misma. Los jóvenes podrían entender que lo que pudo ser un **Museo**, una **Reliquia** que enorgullecía al país, y que por sus características la **UNESCO** lo hubiera convertido en **Patrimonio Mundial**, manos anónimas desde las sombras, en la fría noche del 8 de julio de 1983 dejaron a la **Maravilla en Ruinas**.

“Muy pocas veces se habla de los valores espirituales del hombre y de la importancia que ellos tienen en la vida humana y en particular la que tiene la **Identidad** y raíces del **Hombre** y su comunidad para su propia dignidad y por lo tanto la del pueblo”<sup>1</sup>

**Patrimonio Cultural...** Dos palabras que encierran una reflexión sobre el **Valor, el Rol, el Significado, la Memoria y la Identidad**.

**Identidad...**” Es la clave en el vocabulario vernáculo de la política contemporánea, y el análisis social debe tener en cuenta este hecho”.<sup>2</sup>

UN COLOSO...UN GIGANTE DEL QUE EMERGEN GRITOS DEL PASADO, LUCES Y SOMBRAS DE NUESTRO PAIS.

## **Bibliografía**

Avalos de González, Maribel; fotografías y fondo documental de su archivo particular.

Archivo General de la Nación. República Argentina.

Arjona, Marta: Directora del Consejo Nacional de Cultura. La Habana. Cuba, Junio 2004.

Cardoso de Oliveira, Roberto: “ Los caminos de la identidad” en Apuntes de Investigación del CECyP; Carybe -Editor- Lanús Oeste- B. Aires- 2001.

<sup>1</sup> Ob sit .-Moreno, Carlos. Arq. :” Comisión Nacional de Museos, Monumentos y lugares históricos”. Argentina.

<sup>2</sup> Ob sit .-Rogers B. Y Frederick, C: “Más allá de la identidad” en Apuntes de Investigación.

<sup>3</sup> Acompañan al trabajo fotografías antiguas , modernas, comentarios de diarios de la época y planos.

Correo de la UNESCO: Setiembre 1997.

“El Adelantado” de Segovia, España, Julio 2004

“EL Universo”: Coloquio sobre Patrimonio Cultural en el M.A.A.C., Guayaquil, Ecuador, 28/07/2004

Hernández Sampieri, R. Y otros: “Metodología de la investigación”; Buenos Aires, México.

Fundación Museo y Archivo Ferroviario, Buenos Aires. Argentina.

Sopena, Germán: “ Con la llegada del tren cambió la vida del país”, Revista La Nación, Buenos Aires.